



La Radiología son todos los espectros y medios integrados a un sistema sincronizado que a la par de diagnosticar actos ilícitos, aporta agilidad a la gestión aduanera.

ADUANA

Radiólogos: algo más que imagen

En franca batalla contra los infractores de la ley, un grupo de especialistas mantiene ojos sagaces para cuidar la integridad de nuestra frontera

Por IGOR GUILARTE FONG

DESENTRAÑAR cualquier intento de burlar los controles aduaneros depende, en buena medida, de la pericia y el compromiso de los especialistas radiológicos. A partir de una vista apropiadamente entrenada, son ellos los encargados de percibir los cada vez más refinados subterfugios de los infractores de la ley, de marcar bien el objeto sospechoso, y de alertar a los responsables de la revisión física.

En Cuba, los primeros equipos de rayos X fueron incorporados a la actividad aduanera en 1968 a raíz de un atentado producido mediante una carta-bomba que hirió a cinco trabajadores del despacho de correo. A fin de impedir a tiempo la acción terrorista –tan común por esos días en muchas partes del mundo– en contra del Gobierno Revolucionario y de los intereses del pueblo, quedaron instalados dichos dispositivos en el puerto y el aeropuerto de La Habana.

En consecuencia con la posterior expansión global del contrabando, el narcotráfico y otros flagelos, la radiología continuó desarrollándose como escudo principal, en tanto se complementaba con otras técnicas de localización como la canina y los detectores de drogas, explosivos y material radiactivo.

A pesar de que ya existía la práctica y se adiestraba constantemente a quienes debían desempeñarse en ella, es en 2011 cuando se crea oficialmente la especialidad de Radiología dentro de la Aduana General de la República (AGR), con el correspondiente reconocimiento legal y basamento cognoscitivo, precisa Ernesto Azcuy Carrillo, especialista principal de esta dirección a nivel nacional.

El sistema de órganos aduaneros, agrega, cuenta con la Escuela Nacional de Formación Aduanera y 13 unidades, distribuidas en varias provincias, que responden a las distintas vías de acceso a la Isla; entiéndase aeropuertos, puertos y marinas. “En esos lugares están los miembros de la especialidad, que trabajan con una efectividad que al inicio era de 80 por ciento y hoy supera 95 por ciento, y de cuyo total, más de la mitad están categorizados en A, B y C”, asegura el funcionario, quien ya lleva una década en el oficio.

Los estándares de eficacia están dados por los casos en que el marcaje realizado por el operador de rayos X, desde su puesto



IGOR GUILARTE FONG

“Nuestra fuerza destaca por la experticia en el combate al narcotráfico. De los 69 casos frustrados el pasado año, 52 fueron detectados por la técnica radiológica”, indica Ernesto Azcuy Carrillo.

frente al monitor, coincide con la posterior confirmación obtenida con las técnicas asociadas, de delitos o violaciones de las normativas aduaneras y de los organismos estatales.

En el aspecto tecnológico, explica, cuentan con equipos adecuados para usos disímiles como el control de bultos, contenedores y escáner corporal. “Por ejemplo, en la Zona Especial de Mariel disponemos de los escáneres más modernos que existen en el mundo.

“La tecnología influye en la obtención de altos resultados, pero a nuestro criterio el elemento primordial es el personal; por eso damos tanto valor a su preparación. Es necesario hacerla de manera continua para ir actualizando los conocimientos, porque los *modus operandi* de los malhechores son muy cambiantes, complejos y hasta ingeniosos”, reflexiona.

“En consideración a nuestro proceso de formación profesional, se prevé crear un centro de capacitación de excelencia para el Caribe y el continente americano. Ya no solo es Cuba protegiéndose de las amenazas externas, sino aportando su capacidad de preparar a nuestros colegas de la región, y su voluntad de mantener la paz en el área”, sostiene Azcuy, quien además es instructor habilitado en el Organismo Internacional de Energía Atómica de la ONU, para la Arquitectura de Seguridad Física Nuclear en Frontera.

Tres de rayos X

Cuando preguntamos por María del Carmen Sánchez Sanz, en la terminal 2 del capitalino aeropuerto internacional José Martí, pocos sabían de quién se trataba, aunque hace 12 años sirve en la Aduana. El motivo resultó tan sencillo como comprensible: allí la conocen por *Mamuca*.

“Para el trabajo aquí se requiere de una vista entrenada que se logra con la formación y la experiencia cotidiana. Además, nos apegamos a las buenas prácticas del derecho internacional público y en ese sentido todos los años vamos a la escuela, porque las leyes universales van cambiando, y el Estado cubano se va adhiriendo a nuevas convenciones y tratados que debemos incorporar a nuestra tarea”, comenta la instructora, quien precisamente se graduó de la carrera de Derecho, ya trabajando en la Aduana.

Para la tesis escogió el tema del tráfico de drogas vinculado a la labor radiológica, cómo se detecta y las posibles formas de enmascaramiento. Esto ha evolucionado muchísimo, afirma, como derivación de la astucia de quienes se emplean en mercantilizar la muerte. “Lo mismo la traen ingerida que embutida en equipajes, en objetos diferentes, en cualquier cosa. Pero en los equipos eso sale”.

Cortesía de la AGR



María del Carmen es risueña y agradable, pero sería cuando se trata de su misión. Ha salvado ejemplares de flora y fauna, cuadros de René Portocarrero y Amelia Peláez, entre otros pintores importantes. La detección de restos humanos que eran llevados ilegalmente con fines religiosos sigue siendo el caso que mayor impresión le produjo, y el hallazgo de una granada, el más difícil. Hoy, además, se dedica a instruir a los jóvenes de nuevo ingreso.

“Cuando se te va la droga te quieres morir –asevera–; lo mismo que el médico cuando pierde un paciente. Me sucedió con un paquetico de cannabinoides sintéticos, porque es muy similar a uno de refresco en polvo o té. Cuando lo hallaron más adelante y mis compañeros me dijeron que había pasado no me podía levantar de la silla. Te sientes mal. Pero fallar te sirve de enseñanza y no se te vuelve a escapar”.

Reinel Gutiérrez Colarte tiene 34 años, de los cuales 11 han transcurrido en la institución. Ingresó como auxiliar pero se fue superando hasta alcanzar la categoría de técnico A, cargo que ejerce actualmente en la terminal 3 del propio aeropuerto. Es hombre de pocas palabras y mucha acción. Quizá ese talante concentrado fue lo que más le ayudó a frustrar la tentativa de narcotráfico que el pasado año le valió el premio de mejor especialista de rayos X, por el desenmascaramiento de la maña más novedosa en ese tipo de delito.

“El hecho consistió en un pasajero que transportaba droga, no para ingresarla en Cuba, sino en tránsito hacia Europa. Cargaba una maleta llena de marcadores permanentes, y aunque en el monitor no podía distinguir realmente que eran plumones, me llamó la atención ver gran cantidad de rayitas”.

Tal como establece el procedimiento, relata, separó la valija para chequearla nuevamen-

Cuba exterioriza su sello de seguridad para el mundo. Tal es el caso de la moderna Terminal de Contenedores de Mariel, donde se garantiza el control radiológico de todas las cargas que por allí transitan.



Reinel Gutiérrez Colarte ganó la competición nacional de rayos X en la categoría A, el pasado año.

te, echó un vistazo a la procedencia y con el marcaje radiológico pertinente activó el sistema de seguridad. Luego, en la inspección pormenorizada del personal de enfrentamiento les pareció que las puntas estaban demasiado largas, como empujadas desde dentro. Eran 190 plumones, en total, rellenos de cocaína.

“No creo que me las sepa todas, eso es lo interesante del trabajo, que estás expuesto a hallar cosas nuevas cada día. He tenido bastantes detecciones relacionadas con el patrimonio cultural y natural, pero lo que más me gusta detectar es la droga, por lo peligrosa que es”, confiesa Reinel.

Junto a él, en la terminal 3, se desempeña Rosa María Martínez, a quien todos llaman *Mami*. “Será por la experiencia acumulada en 31 años de labor en la Aduana, y porque he con-

Los oficiales de aduana son capaces de frustrar un intento de narcotráfico tan complejo e ingenioso en su enmascaramiento como el de los 190 plumones cargados de cocaína.



tribuido a la formación de varias generaciones”, aclara. Primero trabajó en el puerto y hace par de décadas está en la instalación aérea.

“En muchas ocasiones, de la identificación en rayos X se deriva el encargo de los demás compañeros del enfrentamiento, porque a veces se tiene una información previa pero otras no, y cuando detectamos algún ilícito se activa el sistema hasta el último oficial de aduana. Aunque es válido decir que un radiólogo obtiene un resultado positivo cuando detrás hay un buen equipo de trabajo, capaz de corroborar lo que se marcó al inicio.

“Nos estimula incautar la droga porque uno tiene hijos y conoce las consecuencias negativas que puede tener si ingresa al país. En cambio, nos entristece mucho saber cuando no la descubrimos. Eso nos obliga a exigirnos más para que no vuelva a suceder, y estudiar cada día dónde pueda ocultarse”, enfatiza.

Cuño de seguridad

Ernesto Azcuy retoma la palabra para resaltar que cuando se habla de la terminal 3 del aeropuerto internacional José Martí, “nos referimos a un punto de conexión de las regiones centro y sudamericana –origen de producción de narcóticos– con Norteamérica y Europa”.

Si se piensa en la diversidad de las cargas, la cantidad de viajeros, y la velocidad del proceso, se puede suponer la complejidad que conlleva realizar un diagnóstico radiológico certero. Es un trabajo bajo presión y que no da margen para recrearse. Son miles de pasajeros los que transitan diariamente por esa instalación, “de ahí la elevada especialización y responsabilidad de nuestra fuerza para garantizar la facilitación y el control”, advierte el directivo.

A juicio de Azcuy Carrillo, la especialidad llega al quinto aniversario de su creación con un salto cualitativo. “Tenemos mayor sistematicidad en la capacitación, en la categorización, en las competencias que celebramos desde la brigada hasta nivel nacional. Igualmente estamos haciendo ciencia a lo interno, a fin de reparar e innovar la tecnología para lograr mejor efectividad, y de paso sustituir importaciones, porque son equipos costosos”.

El oficial superior de la AGR expresa que la tendencia al incremento del número de viajeros incluye nuevos retos. “Como garantes de la frontera prevemos perfeccionar los servicios, pensando incluso en la ampliación de modalidades como los cruceros y yates. Así, desde diferentes sitios, aseguramos la integridad no solo de lo que entra sino también de lo que sale, para que cualquier nación diga que su barco o avión procedente de Cuba lo hace con un cuño de seguridad”.